

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[En la catedral, “el lugar perfecto”]

[K. Follett (*Los pilares de la tierra*), en la inauguración de Notre Dame]

S. G.

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de 800 años. “Es como una continuidad en la carrera humana”, reflexiona. Y añade: “Es importante parar. Incluso si amas tu trabajo. Es importante estar quieto y no hacer nada. Ni siquiera ver la televisión ni escuchar música. En realidad es meditación”.

—¿Y las catedrales pueden ayudar?

—Absolutamente. Es el lugar perfecto.

***Puntuar
de otra
forma***

(S. G.: “Una catedral al igual que el lanzamiento de un cohete...”. *El País*, 07.12.24, 45).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación y uno de léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de 800 años. “Es como una continuidad en la carrera humana”, reflexiona. Y añade: “Es importante parar. Incluso si amas tu trabajo. Es importante estarse quieto y no hacer nada. Ni siquiera ver la televisión ni escuchar música. En realidad es meditación”.

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que —cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o[,] simplemente[,] contempla la arquitectura— lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de **ochocientos** años. “Es como una continuidad en la carrera humana”, reflexiona. Y añade: “Es importante parar[,] **incluso si amas tu trabajo[:]** es importante estarse quieto y no hacer nada[:] **ni** siquiera ver la televisión ni escuchar música. En realidad[,] es meditación”.

1) Para el primer problema de puntuación, proponemos dos acciones sucesivas. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de 800 años.

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que[,] cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de 800 años.

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que —**cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura**— lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de ochocientos años.

1.1) Completamos, con la primera coma, el aislamiento, como inciso, de la construcción temporal *cuando uno entra en una catedral*... Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de 800 años.

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que[,] **cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o, simplemente, contempla la arquitectura**, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de 800 años.

Según la normativa, si se ha escrito la coma de cierre de un inciso, es incorrecto, omitir su coma inicial por deficiente delimitación del mismo (*Ortografía de la lengua española* 2010: 311). Además, “como regla general se recomiendan mantener las comas que delimitan la subordinada incrustada [aquí también una temporal]” (*Ortografía...* 2010: 341-342).

1.2) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso (que contiene comas internas). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que[,] cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace igual que lo hicieron...

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que —**cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o, simplemente, contempla la arquitectura**— lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de ochocientos años.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también cumplen la función de aislar incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

Sin embargo, la primera raya solo indica el inicio del inciso (el límite sintáctico); por tanto, la pausa se hace antes de *que*; y esta conjunción (palabra prosódicamente átona), en nuestro texto se une a las tres palabras siguientes, y se leerán como si fueran una sola (aunque con dos acentos prosódicos, como los adverbios en *-mente*, como *cortésménte*). Podríamos representarlo así:

que —cuando uno entra
quecuandoúnoéntra.

Más natural, sin embargo, sería unirla solo a *cuando* y a *uno* (próxima palabra prosódicamente tónica). Podríamos representarlo así:

que —cuando uno entra
quecuandoúno / énttra.

2) Aislamos como inciso el adverbio *simplemente*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

... cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace...

—cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o[,] **simplemente**[,] contempla la arquitectura— lo hace...

—cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o[,] **diciéndolo de una manera simple**[,] contempla la arquitectura— lo hace...

El adverbio *simplemente* equivale a *diciéndolo de una manera simple, simplificando*, debe puntuarse y se lee como inciso (entre pausas y en tono ligeramente más bajo). Pertenece a un grupo de adverbios que indica que “el hablante hace una generalización más o menos aproximada de los hechos” (E. R. Egea 1979, 240).

En la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010, 766), y entre los adverbios *particularizadores* (“que enfatiza la realidad denotada por su foco llamando la atención sobre ella”), se incluyen *meramente* y *simplemente* como adverbios de *foco*, “que ponen de manifiesto que la realidad a la que se alude no es más compleja, o que la identidad destacada no posee mezcla de otras cosas”.

La puntuación de *simplemente* se basaría en ser el *foco*. Según la Real Academia, *foco* es “un segmento sintáctico del enunciado al que se otorga mayor relieve informativo” (<https://dle.rae.es<foco>> [fecha consulta 13/12/24]).

3) Proponemos sustituir la cifra 800 por su correspondiente término léxico. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de **800** años.

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de **ochocientos** años.

Según la normativa, el poner cifras o palabras depende de factores como “el tipo de texto de que se trate, la complejidad del número que se deba expresar o el contexto de uso”. Por ejemplo, “en obras literarias y textos no técnicos en general, resulta preferible y más elegante, salvo que se trate de números muy complejos, el empleo de palabras en lugar de cifras”. En cuanto a complejidad, se utilizan palabras con “los números que puedan expresarse en una sola palabra; esto es, del *cero* al *veintinueve*, las decenas (*treinta*, *cuarenta*, etc.) y las centenas (*cien*, *doscientos*, etc.)” (*Ortografía...* 2010: 682-683).

4) Proponemos sustituir, por una coma, el punto previo a ***incluso***. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y añade: “Es importante parar. **Incluso** si amas tu trabajo. Es importante estarse quieto y no hacer nada. Ni siquiera ver la televisión...”.

Y añade: “Es importante parar[,] **incluso** si amas tu trabajo; es importante estarse quieto y no hacer nada, ni siquiera ver la televisión...”.

En la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010, 760 y 763-764), y entre los adverbios de inclusión y foco (que resaltan, destacan, eligen o contrastan algunas expresiones), se mencionan ***incluso***, *ni siquiera* y *hasta*. Se puntúan, pues, por su valor enfático.

Además, podríamos aplicar ***incluso*** la normativa de los incisos coordinativos por su función aditiva y por sus características suprasegmentales (pausa y tono). Se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (*y*, *ni*, *o...*), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325).

5) Proponemos sustituir, por un punto y coma, el punto que separa las dos oraciones enumeradas. Reproducimos ambas versiones:

Y añade: “Es importante parar. Incluso si amas tu trabajo. **Es** importante estarse quieto y no hacer nada. Ni siquiera ver la televisión ni escuchar música. En realidad es...”.

Y añade: “**Es importante** parar, incluso si amas tu trabajo[;] **es importante** estarse quieto y no hacer nada, ni siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351). En nuestro texto, tenemos una enumeración con idéntico encabezado (anáfora).

6) Para la sustitución del punto previo a *ni siquiera*, se nos presentan dos posibilidades: una coma o dos puntos. Reproducimos las tres versiones (la original primero):

“Es importante estarse quieto y no hacer nada. **Ni** siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

“Es importante estarse quieto y no hacer nada[,] **ni** siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

“Es importante estarse quieto y no hacer nada[:] **ni** siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

6.1) Podemos sustituir, por una coma, el punto previo a *ni siquiera*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

“Es importante estarse quieto y no hacer nada. **Ni siquiera** ver la televisión ni escuchar música”.

“Es importante estarse quieto y no hacer nada[,] **ni siquiera** ver la televisión ni escuchar música”.

“Es importante estarse quieto y no hacer nada[,] **ni** ver la televisión ni escuchar música”.

En la *Nueva gramática de la lengua española. Manual* (2010, 760 y 763-764), y entre los adverbios de inclusión y foco (que resaltan, destacan, eligen o contrastan algunas expresiones), se menciona *ni siquiera*. Además, podemos aplicar la norma de los incisos coordinativos por ser una secuencia encabezada por conjunción (y, *ni*, o...), y que se presenta, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325).

6.2) Otra posibilidad es considerar *nada* como elemento anticipador y sustituir, por dos puntos, el punto que le sigue. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Es importante estarse quieto y no hacer **nada**. **Ni** siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

“Es importante estarse quieto y no hacer **nada[:]** **ni** siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar (Ortografía... 2010: 358).*

Por otra parte, la diferencia entre la coma y los dos puntos es que con una simple coma “el énfasis desaparece y la expectativa creada en el lector con respecto a lo que se va a decir es menor” (*Ortografía...* 2010: 361-362). Compárense estas dos versiones:

“Es importante estarse quieto y no hacer nada, ni siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

“Es importante estarse quieto y no hacer nada: ni siquiera ver la televisión ni escuchar música”.

7) Puntuamos el conector *en realidad* (situado en cabeza de oración). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Y añade: “Es importante parar. Incluso si amas tu trabajo. **Es** importante estarse quieto y no hacer nada. Ni siquiera ver la televisión ni escuchar música. En realidad es meditación”.

Y añade: “Es importante parar, incluso si amas tu trabajo; es importante estarse quieto y no hacer nada, ni siquiera ver la televisión ni escuchar música. **En realidad[,]** es meditación”.

Según la normativa, la independencia sintáctica de los conectores “determina que, por lo general, se aíslen mediante signos de puntuación del resto del enunciado” (*Ortografía...* 2010: 343). Además, “cuando aparecen al comienzo de la secuencia sobre la que inciden, los conectores van seguidos de coma [...]” (*Ortografía...* 2010: 344).

Según *Nueva Gramática de la lengua española. Manual* (2010, 597-598), ***en realidad*** puede pertenecer nada menos que a cuatro grupos diferentes de conectores. Así, puede ser del grupo de aditivos y de precisión (*además, aparte, encima, por añadidura, por otro lado...*) “cuando añade alguna precisión que matiza la [información] presentada en el texto previo”. También puede ser locución adverbial evidencial (*Nueva Gramática de la lengua española. Manual* (2010, 594-595; ver 30.8.3e).

No obstante, la solución puntuaria sería la misma; es decir, escribir una coma.

Por último, reproducimos nuestra versión del texto:

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o simplemente contempla la arquitectura, lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de 800 años. “Es como una continuidad en la carrera humana”, reflexiona. Y añade: “Es importante parar. Incluso si amas tu trabajo. Es importante estarse quieto y no hacer nada. Ni siquiera ver la televisión ni escuchar música. En realidad es meditación”.

Pero también [a Ken Follett] le emociona pensar que —cuando uno entra en una catedral, se sienta, escucha la música o, simplemente, contempla la arquitectura— lo hace igual que lo hicieron muchos otros a lo largo de ochocientos años. “Es como una continuidad en la carrera humana”, reflexiona. Y añade: “Es importante parar, incluso si amas tu trabajo; es importante estarse quieto y no hacer nada: ni siquiera ver la televisión ni escuchar música. En realidad, es meditación”.



Muy feliz Navidad.

Muy feliz 2025.

*Una sola cosa le pido al Señor,
y es lo único que persigo:
habitar en la casa del Señor
todos los días de mi vida,
para contemplar la hermosura del Señor
y recrearme en su Templo.*

(Salmo 27:4)



Olga Kovtun



Olga Kovtun



Nota

El icono, de Olga Kovtun (Kíev 1983), se titula *Madonna*.

Iconos mexicanos y ucranianos en la obra de artistas de Ucrania, p. 12
(edición bilingüe, s. f.).